



March 3, 2013

Third Sunday of Lent

"But whoever drinks the water I shall give will never thirst the water I shall give will become within one a spring welling up to eternal life." John 4:14

NOTE: The next three Sundays, the readings will be taken from Sunday Cycle A (we are in Cycle C) with the focus on the Gospel of John. The reason for this is the presence of the elect in our community. At the Great Vigil of Easter we will be initiating 6 young people and receiving 1 adult into the Church. Scholars tell us that John's Gospel is a lengthy baptismal catechesis. The stories are recommended when there are candidates preparing for Christian Initiation—baptism, confirmation and First Eucharist. These three weeks are meant to teach us about the meaning of our baptism. And so we reflect on them as we pray over and prepare our elect for initiation.

Dear Friends;

Water is an essential part of our existence. 75 per cent of the earth's surface is covered in it but less than 1 per cent is drinkable. With the world population at 7 billion and growing we are going to have to more consciously decide how water will be used. More people will compete for less water. Futurists tell us wars may be fought over potable water. We also have to respond to environmental threats to our drinking water. Water is essential to our existence.

There is a story of a man who fled prison in Australia and discovers his soul in India. On the seashore outside Mumbai he reflects with a friend on how we remain creatures of water:

"In a way you can say that after leaving the sea, after all those millions of years living inside the sea, we took the ocean with us. When a woman makes a baby, she gives it water, inside her body, to grow. The water inside her body is almost exactly the same as the water of the sea. It is salty, by just the same amount. She makes a little ocean, in her body. And not only this. Our blood and our sweating, they are both salty, almost exactly as the sea is salty. We carry oceans inside of us, in our blood and sweat. And we are crying the oceans in our tears."

Shantaram by Gregory David Roberts, pg. 373

Water is essential to our existence. We see this in the story of the Israelites in the desert calling out to Moses in their thirst. We see it in the Samaritan woman who comes to Jacob's well and we see it in Jesus' own thirst. It is no wonder then that water will be used by Jesus to speak of our relationship to him.

Fr. Raymond Brown, the renowned scripture scholar tells us how seriously John considered water in his Gospel. "...the symbol of water shows how realistically John thought of eternal life: water is to natural life as living water is to eternal life."

Jesus' thirst is to awaken a deeper thirst in the Samaritan woman—a thirst for meaning, forgiveness, healing, and lasting love. That thirst will only be quenched by him the source of living water. He is the ocean that we carry deep within ourselves. I would like to end with a quote, a poem called *A Psalm of Living Water* by Miriam Therese Winter:

You are like a mountain spring,
O fountain of living water.
I sip from the deep-down freshness
Of your never-failing love.

You are like a summer rain,
O sudden benediction
Drench my soul
And quench my thirsting spirit
With your peace.

You are like a raging sea,
O storm Upon my ocean,
Breaking into bits
My fragile boat
As I learn to lean
On You.

You are like a waterfall,
Oasis in my desert:
Source of my heart's survival
In the press
And stress
Of life.

You are like a cleansing flood,
River of reconciliation:
Washing away
The selfish
Self-serving signs
Of my sinfulness.

You are like a bottomless well,
O cup of Life-giving water:
Full up to overflowing.
Praise be to You, Shaddai

Peace,
Fr. Ron



Marzo 3, 2013

Tercer Domingo de Cuaresma

"Pero el que beba del agua que yo daré, nunca más sed; el agua yo le daré se convertirá dentro de él en un manantial capaz de dar la vida eterna." Juan 4:14

Nota: Los siguientes tres domingos, lecturas él se tomarán del domingo ciclo A (estamos en el ciclo C) con el foco en el Evangelio de Juan. La razón de esto es la presencia de los elegidos en nuestra comunidad. En la gran vigilia de Pascua estaremos iniciando 6 jóvenes y recibiendo 1 adulto en la iglesia. Eruditos nos dicen que el Evangelio de Juan es una larga catequesis bautismal. Las historias se recomiendan cuando hay candidatos preparando para la iniciación cristiana: bautismo, confirmación y primera comunión. Estas tres semanas pretenden enseñarnos acerca del significado de nuestro bautismo. Así reflexionamos sobre ellos mientras oramos sobre y preparar a nuestros elegidos para la iniciación.

Queridos amigos;

El agua es una parte esencial de nuestra existencia. 75 por ciento de la superficie terrestre está cubierta de ella pero menos del 1% es potable. Con la población del mundo en 7 billones y creciendo vamos a tener que decidir cómo se utilizará el agua de forma más consciente. Más personas competirán por menos agua. Futuristas nos dicen se podrían librar guerras por el agua potable. También tenemos que responder a las amenazas ambientales a nuestra agua potable. El agua es esencial para nuestra existencia.

Hay una historia de un hombre que huyó de la prisión de Australia y descubre su alma en la India. En la orilla del mar fuera de Mumbai reflexiona con un amigo sobre cómo seguimos siendo criaturas del agua:

"Se puede decir que después de salir al mar, después de todos esos millones de años viviendo dentro del mar, tomamos el océano con nosotros. Cuando una mujer hace un bebé, ella le da agua, dentro de su cuerpo, para crecer. El agua dentro de su cuerpo es casi exactamente igual que el agua del mar. Es salada, en la misma cantidad. Ella hace un océano pequeño, en su cuerpo. Y no sólo esto. Nuestra sangre y nuestro sudor, son ambos salados, casi exactamente como el mar es salada. Llevamos los océanos dentro de nosotros, en nuestra sangre y sudor. Y nosotros estamos llorando los océanos en nuestras lágrimas." (Shantaram por Gregory David Roberts, pág. 373)

El agua es esencial para nuestra existencia. Esto lo vemos en la historia de los israelitas en el desierto clamando a Moisés en su sed. Lo vemos en la mujer samaritana que viene al pozo de Jacob y lo vemos en la sed de Jesús. No es de extrañar entonces que el agua la utilizará Jesús para hablar de nuestra relación con él.

El padre Raymond Brown, el erudito de renombre en el estudio de las escrituras nos dice cuán seriamente Juan considera agua en su Evangelio. "... el símbolo del agua muestra cómo realmente Juan pensaba de la vida eterna: el agua es a vida natural es como agua viva es para la vida eterna."

Sed de Jesús es despertar una sed más profunda en la mujer samaritana, una sed de significado, perdón, sanación y duradero amor. Que sólo será sed saciada por él la fuente de agua viva. Él es el océano que llevamos dentro de nosotros mismos. Me gustaría terminar con una cita, un poema llamado A Salmo de agua viva por Miriam Therese Winter:

Eres como un manantial de montaña,
O fuente de agua viva.
Yo disfruto de la frescura de la
profundidad
De tu amor que nunca falla.

Eres como una lluvia de verano,
Repentino bendición
Empapa mi alma
Y sacia mi espíritu sediento
Con tu paz.

Eres como un mar embravecido,
O tormenta sobre mi océano,
Rompe en trozos
Mi barco frágil
Como aprendo a inclinarme
En ti.

Eres como una cascada,
Oasis en mi desierto:
Fuente de supervivencia de mi corazón
En la prensa
Y el estrés
De la vida.

Eres como una inundación de limpieza,
Río de reconciliación:
Lavando
El egoísta
Signos egoístas
De mi pecado.

Eres como un pozo sin fondo,
O Copa de agua de vida:
Llena hasta rebosar.
Alabado seas, Shaddai

Paz,
Padre Ron